-Señor, dijo éste estrechando la mano del español, me ha brindado usted mil veces con dinero, me ha distinguido con favores que nunca he merccido, hoy vengo á reclamar un servicio grande de amistad.

El señor Rodriguez protejia al guerrillero, que á su vez respetaba en

sus corrorías las fincas de campo del español, est botan à open el ovi-

-No sé lo que vas á exijir de mí: pero desde ahora cuenta con todo lo que quieras, habla.

Consert les anione el omos adatuque sup asso alleupa

El guerrillero se limpiaba el sudor que corria copioso por su frente.

-Algo grave le pasa á este hombre, pensó don Alfonso.

Pablo Martinez permanecia en silencio.

-Pablo, soy tu amigo, no temas depositar en mi pecho a secreto, al revelármelo lo echas en la eternidad.

Si, dijo el guerrillero, necesitaba bir esa palabra; porque tras mi hombre y una muger. desesperacion está el suicidio.

Acercose el español, tomo la mano de Martinez y le dijo con emocion: Tú siempre has sido bueno, algo té ha arrastrado á la fatalidad; si tienes compromisos de dinero, no hablemos mas leq un ne atre aioneteixe

-No, es un compromiso de honra ... la impotencia de vengarme me -Dame un abrazo!

-Con el corazon! grito Pablo, y sanifraM oldar conazon! Yave bio

Pues bien dijo el guerrillero haciendo un esfuerzo supremo, alli, en la otra pieza está una muger engañada; esa muger es esa hermana tan querida y de quien he hablado a usted tantas veces. otnall ut olde q-

Don Alfonso vió con mas atencion al guerrillero.

-Sí, continuó este, esa miña hermosa como un ángel, delicada como una flor, ha sido engañada miserablemente por....

Pablo escondió su rostro entre las manos y tornó a llorar de desesperacion.

Si su amante está dispuesto á casarse, yo lo arreglare todo, todo.

-Usted no sabe que ese hombre es casado y que aun cuando no lo Clara salió en busca de su padre. fuese, su enlace seria imposible.

-Pablo, no te queda mas que buscar a ese hombre y matarlo.

-Yo no puedo llegar hasta él.

-Pues quién es ese miserable, gritó el español, que está fuera del alcance de un hombre honrado y no lo ha estado para burlarse?

-Señor, dijo tremulo de rabia el guerrillero, ese hombre se llama Maentro en el aposento dende le esperaba lonsilimix tinez Maximiliano! repitió violentamente don Alfonso, y su cabeza se inluz.vaga, apacible é intensa de Jenrone coa un roq abaido pe omojonilo.

-No juzgue usted mal á mi hermana, creyó que amaba á un capitan que debia casarse pronto con ella, y no sospechó que el emperador habia pasado las puertas de su hogar para engañarla como un cobarde este ese hombre ha robado la tranquilidad a milhermanal . . Dios le ha dibrado de la muerte enviandome un acceso en los momentos de matarle! Espíritus peregrinantes, nutridos con el llant bldirrod es otes - que

-Sí, espantosol yo he robado á mi hermana para arrancarla á su vista: sepa al menos que esa muger sabe apreciarse, y que prefiere vivir desgrao ciada en iel olvido á ser la querida de un magnate, slada aniupzem anu

-Bien, Pablo Martinez, bien, yo me honro con estrechar tu mano. Desde hoy tu hermana vivirá en mi casa, todo el mundo ignorará estos amores; se quedará al lado de Clara, ella la amará como a una hermana. same Señor, yo no tengo con que pagar ese favor sol manobrada es ebnob

-Yo te sustituiré mientras tú vuelves, y si mueres, su porvenir está Entonces el mundo tiene una sombra menos, y el llanto ycobarugasas à iEl guerrillero se arrojó á los spies de don Alfonso en un arranque de coubrir las páginas de ese libro, historia de nuestros iagnamai butitarga tierra.... las lágrimas se pesan en la balanza eterna, y el llanto vertido es el bautismo de la redencion.

El ángel regresa al cielo á descansar de su larga peregrinacion .... Pero jay! ese tránsito se prolong revando la mano de Dios nos impulsa por la via sangrienta de los sufrimientos!....

-Te presento á Guadalupe hermana de Pablo, decia don Alfonso á su hija Clara, y desde hoy pertenece a nuestra familia.

Clara estrechó sobre su corazon á Guadalupe y la llenó de besos.

Don Alfonso contemplaba con respeto á la hermana de Pablo, en cuya fisonomía hermosísima se leía ese mundo de sufrimientos que habian hecho una martir de aquella alma entregada a las blandas ilusiones de un ensegura á su hermana en la casa de aquel hombre dotad-roma, aldañarin

Guadalupe estaba emocionada ante aquella franca acojida soronen nat Clara sintió una viva simpatía por la desgraciada jóven. of la adaren

Su interesante fisonomía arrastraba en pos de ella á cuantos la co--Perdonad! vive aquí Mr. Rodriguez? . senoslad sol ne oid annion

El dolor le prestaba todo ese encanto espiritual que se desprende del corazon en la hora melancólica de los sufrimientos is aidad sup obrevero

ode esta vida está cubierto de abrojos raq ragod us ob astronq sal obaseq obs Oleada de airena donde no se ha levantado jamas el tallo de una florid

Esas almas illegan al mundo ceñidas de una aurebla sangrientan al ob Espíritus peregrinantes, nutridos con el llanto del infortunio y que

-Si, sanutroquir saldeiniv corusci setronir de la sur la serio de la serio del serio de la serio de la serio de la serio del serio de la serio del serio de la serio del serio de la serio de la serio de la serio del serio del serio de la serio de la serio de la serio del serio d

pedestal de la tumba para llegar al mundo de las almas, a esas regiones, donde se abandonan los sudarios de la existencia para vestir las purpuras de los angeles, si mueres, a mentras tú vuelves, y si mueres, ande los angeles es su mueres, y si mueres, se sustituir è mientras tú vuelves, y si mueres, ande los angeles es su mueres.

Entonces el mundo tiene una sombra ménos, y el llanto vertido en los infecundos arenales de lla existencia, se levanta en una mube para ir á cubrir las páginas de ese libro, historia de nuestros infortunios sobre la tierra... las lágrimas se pesan en la balanza eterna, y el llanto vertido es el bautismo de la redencion.

El ángel regresa al cielo á descansar de su larga peregrinacion.... Pero ¡ay! ese tránsito se prolonga cuando la mano de Dios nos impulsa por la vía sangrienta de los sufrimientos!....

Te presento à Guadalupe hermana de Pablo, decia don Alfonso à su hija Clara, y desde hoy pertenece à nuestra familia.

Clara estrechó sobre su corazon à Guadalupe y la llenó de besos, cores Don Alfonso contemplaba con tempto à la barmana de Pabla contemplaba con tempto à la barmana de Pabla contemplaba.

Don Alfonso contemplaba con tespeto á la hermana de Pablo, en cuya fisonomía hermosísima se leía ese mundo de sufrimientos que habian hecho

Al salir el guerrillero libre de la pesadilla que le consumia, dejando ya segura a su hermana en la casa de aquel hombre dotado de un corazon tan generoso, se encaminaba tranquilo a seguir en esa lucha donde le esperaba el destino para sumergirle acaso en una noche de desgracias.

En la puerta de la casa lo detuvo un zuavo con trazas de asistente.

—Perdonad! vive aquí Mr. Rodriguez?

Job al De donde viene usted? pregunto el guerrillero un tanto alarmado, creyendo que habia sido descubierto el sollognalom suod al no nozaro.

celoso. dicho que el guerrillero era soberanamente suspicaz y receloso.

Ale esclamó el guerrillero; con que el coronel se encuentra en

en de Dios! mi plan sale à las mil maravillas, pongâmosle oixeme.

tiea, que la liora se avanza y tengo pendiente usesem conugla conH-Acercose el guerrillero despues de esplorar el cam sorte com sorte con se de co

-Esquina de la Independencia y Letran, hotel San Francisco. olnoge

Bien, entrad, mi amo el señor Rodriguez se encuentra en casa. I

-od El zuavo penetró en el interior de la casa y Martinez se entró en la l'carretera, que echó a landar perdiendose entre las sombras de la callada rumbo al centro de la ciudad.

Este coronel Toure, decia Martinez, me ha matado muchos de mis soldados, ya nos hemos encontrado en el campo, idemonio! es valiente como aun perro de presa! Estoy seguro que oye mis pasos len este momento, mi nombre lo irrita, lo desespera, dice que yo le soy fatal!

Quedóse pensativo el guerolleroy, consoles, compos acom y otre de la la compos compos son estados en la compos compos en la compos está prendida, dio blartinez, compos está prendida está pr

La carretela se detuvou omos serradeidas et sup alajo y juna abot. Cómprame en esa tienda dos botellas de aguardiente refino y una caja de fósforos.

Bajóse el cochero y compró lo encargos de Martinez.

—Ahora, detente frente á la imprenta de García Torres.

secho que estaba préximo a derrumbarse. Efectivamente, a los pasos violent del coronel y se ayudante, comensó

No se habia engañado el guerrilXt en sus cálculos. El incendio del aguardiente comenzó á generalizarse en todos los recor-

El carruage paró en la calle de Letran.

Martinez se dirijió a la esquina de la Calle de la Independencia y Letran a reconocer la casa habitación del coronel Toure.

Se fijó en los balcones.

Solo se alcanzaba a ver, que un hombre, vuelto hacia la vidriera, estaba escribiendo.

-Ese, ese es, dijo Martinez, conozco al coronel Toure hasta con les ojos cerrados; ya me la pagarás, maldito!

A la luz del farol leyó el rubro que estaba sobre las puertas de los bajos de la casa; Carpinteria y Muchleria corellinen le duclese ! [ ]

-Rayo de Dios! mi plan sale á las mil maravillas, pongámosle en práctica, que la hora se avanza y tengo pendiente una cena en la conficiente una en la

Acercóse el guerrillero despues de esplorar el campo per si habia algun -Esquina de la Independencia y Letran, hotel San. sipiloq eb etnega

Bien, entrad, mi amo el señor Rodriguez se calcacatamenta La callenestabacada es calcular la calcacatament de la calcacatament al Sentose en el quicio de la puirta del establecimiento, sacó las dos boatellas del aguardiente ly con sumo cuidado las derramó para dentro del rumbo al centro de la ciudad.

ain Aqui debe haber mucha madern y los recortes estarán ocercal de la soldados, ya nos hemos encontrado en el campo, idemonio! es valienatreuq o

Levantóse, volvió á examinar la calle, esperó á que pasase una patrulla 

-Ya estoy mas seguro, esclamó, y tornó á dirijirse á su punto. ste Sacó la caja de los fósofros, ató uno al cabo de su fuete, le prendió, é ointroduciéndole entre la puerta de madera y el quicio, puso fuego al aguarmas tarjeta que mi espada. ¡Diablo! y tener pendiente a ese cor stroitel lalo La llama brotó siguiendo la corriente del alcoholog siros .... onimas

-La mecha está prendida, dijo Martinez, compóntela como puedas, coronel Toure, y ojalá que te achicharres como un cabrito? aleferras al Alejóse violentamente, entró en el carruaje y desapareció à toda caja de fósforos. carrera.

> Bajóse el cochero y compró lo encargos de Martinez. -Ahora, detente frente à la imprenta de Garcia Torres.

> > escribiendo.

## X.

No se habia engañado el guerrillero en sus cálculos.

El incendio del aguardiente comenzó á generalizarse en todos los recortes que habia esparcidos en el suelo de la carpintería.

Subió despues á los muebles y se generalizó en todo el almacen.

Las llamas subian al techo y las vigas comenzaban á crugir siniestra-Se fijo en los balcones.

Entonces fué cuando la policía se apercibié.

Los guardas dieron el toque de alarma.

Las campanas de la Profesa, Colegio de Niñas y Corpus, anunciaban el incendio. ellos todo el escombro.

Las compañías francesas se precipitaron en busca del fuego no mana

Ay! los franceses hacen mas estrago que el fuego. La sol eglos II

Es cierto que con un valor desmedido saltan por techos y ventanas; pero tambien lo es, que entran á saco como unos desesperados.

Lo que no consumen las llamas, ellos lo devoran instantáneamente.

Son mas violentos que el aire soplando sobre el fuego. El coronel Toure se apresuró à salvar cuanto le era posible en aquellos

Logró poner fuera de alcance su equipaje y papeles, y se alejó violentamente del hotel.

Acordóse de una caja de alhajas que tenia en un ropero.

Desesperado con este olvido y sin curarse de los rápidos avances del incendio, su codicia lo llevó á aquel siniestro lugar.

-Dónde vais, mi coronel?

le Seguidme, grité Toure, tenemos algo que salvar de mucha imporcoronel Toure era un martir de la humanidad, que por salvar a sionat-

mejantes habia sido presa de la muerte. -Ya no es tiempo.

-Vamos, mi coronel dijo el ayudante temiendo das consecuencias del Abrióse una suscricion para levantar un maus aruo llenoros deb cione -

Penetraron enmedio de aquella multitud que rodeaba la casa, subieron la escalera y entraron decididos en el cuarto que servia de alojamiento al coronel.

El fuego que estaba en la parte baja habia consumido la madera del techo que estaba próximo á derrumbarse.

Efectivamente, á los pasos violentes del coronel y su ayudante, comenzó á crugir el escombro.

-Mi coronel, nos abrasamos, gritaba el ayudante al sentir el calor de nestandosele por la autoridad, para que no volviese a cosiq lab sollirbal sol

Toure iba a contestarle cuando el suelo se abrió dando paso a un crater Tres dias consecutives la cleronel of connection de llamas por donde se sumergió el coronel o la consecutivos la consecutivo la consecutivo de la

que buscaban con las lágrimas en los ejos entreind ociup stanbayor Dros el reloj de su querido coronel, cuya pérdida les era toquest irle lon aY

El piso se derrumbó por completo.

La Toure y su ayudante cayeron sobre la madera encendida y sobre ellos todo el escombro.

Sus últimos gritos desesperados se percibieron perfectamente.

En vano los bomberos y zapadores quisieron salvarlos.

El golpe los había hecho pedazos y el fuego consumía sus carnes que crugian como las de un sentenciado a la hoguera.

Hasta el dia siguiente pudieron encontrar los cadaveres.

Por algunos vestigios pudieron distinguirse aquellos restos deformes ennegrecidos por el fuego.

La Casa de Seguros y los ze vos estaban de duelo.

El propietario se frotaba las manos de satisfaccion.
Logró poner fuera de alcance su equipaje y papeles, y se arejo violen-

tamente del hotel.

Acordose de una caja de alhajas que tenia en un ropero.

Desesperado con este olvido y sin curarse de los rápidos avances del incendio, su codicia lo llevó á equel smiestro lugar.

-Donde vais, mi coronel?

-10 Los franceses, que á todo le dan un aire romancesco, declararon que el coronel Toure era un mártir de la humanidad, que por salvar á sus semejantes habia sido presa de la muerte.

Toure reconocia, no solo como a sus semejantes, sino como a sus hijos y parientes, a los diamantes y monedas de oro o de plata im .com V

Abrióse una suscricion para levantar un mausóleo á las víctimas heróicas; y se depositaron coronas len las tumbas de dos mártires o rationa.

Los franceses les hicieron la última comedia; es decir, los funerales de ordenanza.

El fuego que estaba en la parte baja habia consumido la madera del techo que estaba próximo á derrumbarse.

Efectivamente, á los pasos violentes del coronel y su ayudante, comenzó a crugir el escombro.

El dueño de la mueblería pago una fuerte multa por su descuido, amonestándosele por la autoridad, para que no volviese á acontecer por su causa desgracia tan lamentable, como la muerte del coronel Toure.

Tres dias consecutivos la casa incendiada fué visitada por los franceses, que buscaban con las lágrimas en los ojos entre las cenizas y escombros el reloj de su querido coronel, cuya pérdida les era tan sensible!on aY

El piso se derrumbó por completo- ala el ounos de corsib sabrarg col.

- Vaya un mal gustol y para que quieres is a em guarida do nhestros opresoles?

- No passente en el bisagna de Boulogne, ni en los boulovars, ni en los Campos Eliseos, ni atravesaré el XIIII, ni

El coronel Toure durante la campaña del Interior, habia incendiado poblaciones enteras donde habian perecido multitud de inocentes.

La Escritura trae una sentencia inexorable que está impresa con tintas de fuego en las páginas sagradas del Nuevo Testamento y que reasume el porvenir de una existencia:

trose "esta es mi intervencion, vo os mando como á unos clinos." : 14-

El que a merro mata a hierro muere.

La impotenzia scela referierse sa la lostra.

Siveteld at strait neg coments over jobsense lam hies of --

SIGUE LA HISTORIA DE LOS LOBOS.

secricolar la annohacies de Guernavaca.

— Our desconocida Loue muchacha

La carretela que llevaba al guerrillero desapareció entre las últimas luces de la ciudad.

Enrique y don Serafin se echaron a un lado del camino, dejando apostado al desgracia do Estanishao Luna, que temblaba como una vara verde.

—Querido, dijo don Serafin a su compañero, la hermana de Martinez es una coa confortable.

Demoniol estoy asombrado de su hermosura, cab bupi y andemia ia

Vo no lo estoy menos.

To no to estay menos.

-; Eh! ¿se trata de una historia? pues cuentamela, que ya se me hace un siglo el tiempo que hace que estoy en espera de ese demonio de l'ablo!
-Temo que le atrapen y por concomitancia inmediata à nosotros; en cuanto à Luna, ya sabe lo que son latigazos intervencionistas.

-Diablet pensar que nos pueden celgar de una almena como racimo de

-Algun dia les cobraremos esta cuenta. Albud ab acceses ana accese

arrojo do Martinez en penetrar a la capital, mo parece isdas no in Qualita

-Soy capaz de pedir mi pasaporte y situarme en Francia.